

Desde el hueco, la posmemoria

Luz C. Souto

luz.souto@uv.es

Nuria Soriano Muñoz

nuria.soriano@uv.es

Hace veinte años comenzaba su andadura *Pasajes de Pensamiento Contemporáneo* con un número dedicado a los usos políticos del pasado. Era 1999 y, a la vez que llegaba el fin de ese atroz siglo XX, comenzaba a emanar una producción cultural sin precedentes sobre la memoria y sus territorios afines. Eran los años en que tomaban forma las reivindicaciones de una memoria pública enfrentada a las políticas de olvido y omisión que habían abanderado gran parte de los años ochenta y noventa del siglo pasado. Así, apoyada por intelectuales, escritores y artistas, despuntaba una nueva era de la memoria en la que, por cuestiones cronológicas, los protagonistas ya no serían los testigos sino una renovada generación que recogía una herencia llena de agujeros, huecos y negligencias que amenazaban con perpetuarse en el presente y definir el futuro.

Cincuenta y seis números después de ese primer monográfico, el panorama contemporáneo en torno a los estudios de la memoria ha avanzado mucho, se ha diversificado, aunque con cada paso también hemos asistido a nuevas batallas y agitadas pugnas por establecer el relato del pasado. *Pasajes* ha acompasado las entradas, las salidas y las transformaciones. Este nuevo número intenta ser fiel a esa trayectoria de discusión inaugurada en sus comienzos, manteniendo un carácter interdisciplinar y una visión atravesada por la preocupación por los derechos humanos.

De este modo, con el *dossier* «La herencia de la memoria y sus representaciones» buscamos profundizar en los saltos, crisis y mutaciones que ha tenido la memoria en la sociedad contemporánea, intentaremos vislumbrar cómo el ejercicio de memoria actual arrastra consigo no solamente el *trauma* por los acontecimientos del pasado, sino que también es impulsado por un deber ético, por la búsqueda de justicia y por la necesidad de definir nuestra propia y difusa identidad, en años en los que la revolución digital y los avances en la comunicación no han sido capaces de detener los éxodos, los genocidios, los campos de refugiados, los muros. Buscaremos explorar cómo la reminiscencia y la retrospectión, lejos de ser una acción inerte en la política presente, se ha convertido en una herramienta democrática que empapa los discursos cotidianos, la vida pública, la cultura y sus producciones.

Así, los artículos seleccionados en las próximas páginas comparten un eje común: se interrogan, desde un diálogo interdisciplinar y transatlántico, por los procesos de configuración y transmisión de la memoria traumática del siglo XX a las nuevas generaciones. Cabe destacar que la investigación no surge de manera aislada, sino que es fruto de discusiones previas sostenidas en torno a grupos de investigación,¹ simposios² y estudios que ya han visto la luz, como el número 3 de la revista *Passés Futurs*, coordinado por el profesor Pedro Ruiz Torres y dedicado a la transferencia de memoria / posmemoria.

El objetivo, de este modo, es continuar la discusión en torno a la memoria de segundo o tercer grado, reflexionar sobre los diversos procesos de traspaso y construcción de la memoria que se hereda, discutir también sobre las categorías que, extraídas de otros contextos históricos, comienzan a proliferar en los estudios sobre el pasado español y el latinoamericano, el caso más trabajado y que se discute en estas páginas es el de «posmemoria» (Marianne Hirsch), pero también podemos hablar de «transferencia de memoria», «actos afiliativos» (Faber), la «memoria contemporánea» (Henry Rousso), la «memoria diferida» (Vinyes), la «intermemoria» (Souto).

A lo largo de los cinco artículos y las siete ilustraciones que componen este volumen se pondrá de manifiesto la reelaboración por parte de las nuevas generaciones de los escenarios traumáticos del siglo XX en un contexto español y argentino: la guerra civil española (1936-1939), la posterior dictadura franquista (1939-1975), el terrorismo de ETA en el País Vasco y la última dictadura cívico-militar argentina (1976-1983). A partir de este recorrido histórico y literario, cada uno de los artículos contribuirá, igualmente, a la discusión en torno a la categoría de posmemoria.

Como preámbulo hemos seleccionado dos cuadros del artista argentino Ignacio Vexina, de la serie *Desaparecidos*.³ Ambos evidencian la línea de continuidad entre la generación que desaparece y la de los niños que crecerán portando la memoria de los ausentes. El primero, portada del presente monográfico, reproduce el retrato en blanco y negro de ocho adultos con niños. Hombres y mujeres con rostros borrosos que presagian la disolución de la identidad. El segundo, el

1. Las sinergias para el trabajo interdisciplinar comienzan a gestarse con el surgimiento del Microcluster *Cultura y Sociedad en la era digital*, coordinado por Joan Oleza. También han sumado a las perspectivas que aquí se exponen los siguientes proyectos: Prometeo 2016/133 *Max Aub y las confrontaciones de la memoria histórica*, dirigido por Joan Oleza (UV) y patrocinado por la Generalitat Valenciana; «Diálogos transatlánticos: España y Argentina», dirigido por Raquel Macciuci (UNLP), «Construcciones del yo: narraciones y representaciones del sujeto moderno entre lo personal y lo colectivo. Siglos XVII-XIX» (HAR2014-53802-P) dirigido por Mónica Bolufer Peruga (UV) y HISMED, *Historia y memoria digital* (HAR-2015-63582-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional y dirigido por Matilde Eiroa San Francisco.
2. Sobre todo, el Seminario «Transferencia de memoria, posmemoria, memoria contemporánea», dirigido por Pedro Ruiz Torres, y celebrado en la Universitat de València, entre el 16 y 17 de octubre de 2017.
3. Estas y otras ilustraciones de Ignacio Vexina disponibles en <<https://vexina.artelista.com/>> [Consultado: 11/03/2019].

que cierra esta introducción, delinea el perfil de una mujer embarazada. El cuerpo femenino que engendra y que, como una Venus de Milo cercenada por el tiempo y los saqueos, no tiene brazos. Aquí tampoco hay rostro sobre el que erigir una identidad. Es ahí donde despunta una de las problemáticas en las que ahondan los estudios que proponemos, el conflicto de la herencia y su relación con las identidades individuales y colectivas en las sociedades posdictatoriales. ¿Desde dónde nombrarse ante una genealogía desértica? Ignacio Vexina (1982) no vivió la dictadura argentina, pero su arte nace desde ese hueco inenarrable que dejaron 30.000 desaparecidos. *Desde el hueco germina la posmemoria*. Es el pincel que sostiene su mano el que pinta madres y padres que se han disipado, porque frente a esas ausencias «tarde o temprano» madurarán los niños y con ellos la memoria.

Entramos en el análisis teórico con Samuel O'Donoghue (CSIC), que parte de la vinculación que se ha establecido entre las nociones de posmemoria y trauma, asociación no siempre acertada. Problematiza la utilización del concepto de Marianne Hirsch en la crítica literaria española y alega que la posmemoria se define mejor como el acto de generar una conciencia histórica en la sociedad; labor motivada por un compromiso ético orientado hacia el activismo, y no solo por la permanencia del trauma. Es decir, analiza la posmemoria, en tanto proceso artístico, más como el producto de una voluntad activista que como el resultado de una herida psicológica. Los ejemplos se nutren de novelistas españoles como Antonio Muñoz Molina, Javier María o Alberto Méndez.

Acompaña el trabajo de O'Donoghue la obra *Los fantasmas* (2015)⁴ de la artista murciana Coco Guzmán (1979). El cuadro forma parte de una exposición que se centra en reclamar justicia y reparación para las víctimas de la dictadura franquista. Guzmán satura la imagen de sus cuadros con las fosas comunes que se expanden debajo de las ciudades, las playas, las casas, las manifestaciones. Vivimos, señalan sus ilustraciones, sobre una multitud de cuerpos que aún esperan ser rescatados del anonimato. Los fantasmas de sus cuadros echan raíces en lo cotidiano de la sociedad contemporánea y perturban el espacio, a la espera de reparación.

Enlaza con la metáfora espectral del pasado el epígrafe que Sergio Sevilla (Universitat de València) selecciona para su estudio: una cita de María Zambrano que advierte sobre la capacidad del pasado condenado para transformarse en fantasmas, «y los fantasmas, ya se sabe, vuelven». Desde las palabras de la escritora y pensadora española, Sevilla efectúa un recorrido en el que, primero, cuestiona las «nociones trampa» de trauma y culpa; y, segundo, se aleja del concepto de posmemoria para referirse las generaciones españolas nacidas después de 1939. Su estudio arguye que hay tantas posmemorias como memorias, de igual modo que también hay más de una forma de negacionismo. Considera, asimismo, que la elaboración contra el olvido debería crear valores nuevos en el terreno de lo político. En la últi-

4. Estas y otras ilustraciones de Coco Guzmán disponibles en <<http://www.cocoriot.com/cocoart#/lofantasmas/>> [Consultado: 11/10/2018].

ma parte de su estudio el autor entra en diálogo con la narrativa de Luis Mateo Díez, a partir de *Fantasma del invierno* (2004) y *La soledad de los perdidos* (2014).

El análisis de Sevilla se completa con el sugerente retrato de María Zambrano que efectúa Andrés Vázquez de Sola (1927), extraído de la serie *No hay II sin III*, realizada en el marco del 75 aniversario de la República y dedicada a diferentes personajes de la cultura republicana. Vázquez de Sola perteneció a la generación de los niños de la guerra, por lo que su trazo crítico funciona como muestra de una memoria en primer grado. Su arte, además, ha acompasado los cambios sociales y políticos de España, desde dentro de las fronteras y también desde su exilio en Francia. Es, en definitiva, parte de esa memoria que aún insiste, después de 92 años, en capturar el pasado colectivo y hacer de su arte un legado.⁵

Le sigue el estudio de Raquel Macchiuci (Universidad Nacional de La Plata), que parte de categorías como «era del testigo» o «posmemoria» para proponer la incorporación de otras hipótesis para el estudio de los pasados recientes, ya sea el español, ya sean aquellos que rescatan otros contextos y perspectivas que tienen como foco a los damnificados anónimos. Como en el resto de estudios de la presente selección, Macchiuci considera que «la tesis de Hirsch ofrece puntos controvertidos cuando se proyecta fuera de la experiencia de la Shoá». En esta dirección y a partir del estudio *A sangre y fuego. De la guerra civil europea. 1914-1945* (2007) de Enzo Traverso, ofrece entradas críticas para analizar *El monarca de las sombras* (2017) de Javier Cercas, en tanto exponente de algunas de las tendencias observadas en la narrativa de la memoria española del siglo XXI.

Ilustra el artículo de Raquel Macchiuci una expresión artística que evidencia el protagonismo de las nuevas generaciones en su papel de transferencia de la memoria. Se trata de una imagen de la artista valenciana Ana Penyas (1987), que se incluye en la serie «Los días rojos de la memoria»,⁶ dedicada a la memoria colectiva sobre la violencia, el silencio y el miedo durante la dictadura franquista. En el dibujo aparecen, en semicírculo, diferentes personajes de la España de los vencedores y, a sus pies, yacen, mínimos, ignorados, anónimos, los cuerpos de las fosas.

Con el artículo de Lourdes Otaegi (Universidad del País Vasco) nos aproximamos a la producción literaria en lengua vasca que recupera la memoria de la Guerra Civil, el franquismo y el conflicto de ETA. El recorrido se propone con los autores más representativos de las nuevas generaciones, tales como Jokin Muñoz y sus libros *Bizia lo* (1996) [*Letargo* (2004)] y *Antzararen bidea* (2007) [*El camino de la oca* (2007)]. También se incorporan al estudio las novelas *Zulo bat uretan* (2007) [*Cavando el agua* (2012)] de Iñigo Aranbarri y *Ehiztarien isilaldia* (2015) [*El silencio del cazador* (2016)] de Luis Garde. A partir de la selección, el artículo incide en los rasgos específicos de la posmemoria navarra y sus diferencias con

5. Para una aproximación a su figura y su obra véase <<https://www.youtube.com/watch?v=KOLNvB6lHu0>> [Consultado: 11/10/2018].

6. Esta y otras ilustraciones de Ana Penyas disponibles en <<http://www.anapenyas.es/>> [Consultado: 11/03/2019].

la memoria histórica de Euskadi, por ello utiliza el adjetivo «bifurcada» como una opción distintiva para describir la memoria literaria en lengua vasca. Suma a la focalización sobre el territorio de Navarra un cuadro de José Ramón Urta-sun Recalde, de la exposición *No os olvidaremos. Navarra-1936-Nafarroa*. Si en las ilustraciones de Coco Guzmán y Ana Penyas lo que resaltaba era el anonimato de los cuerpos olvidados en las fosas comunes, aquí descuello la permanencia de un duelo que sigue sin hallar justicia y que necesita seguir siendo expresado. El cuadro se inspira en las fotos de las primeras exhumaciones que se hicieron en la Rivera de Navarra, en 1978. Escenifica a una de las viudas que, finalmente, recupera los restos de su marido. Obra potente que, como el resto de los artistas seleccionados, busca despertar una conciencia activa a quienes se acercan a ella.

Cierra el *dossier* la contribución de Mariela Sánchez con una lectura que, desde el otro lado del Atlántico, nos propone otra óptica del ejercicio posmemorial. A partir de la novela *Lengua Madre* (2010) de María Teresa Andruetto la investigadora de la Universidad Nacional de la Plata analiza la distante relación entre una madre militante y una hija que, a causa del terrorismo de Estado, debe crecer con su abuela. La novela plantea la problemática de la transmisión intergeneracional después de la violencia. Con ello analiza, por un lado, la indagación por parte de una hija que para poder definirse debe reconstruir el pasado de su madre y de su país; y, por el otro, resalta las convergencias entre la escritura y la lectura en el ejercicio de la memoria, ya que es a partir de una serie de cartas que se revela el hueco que dejó una familia que no fue posible.

Completa el ideario que se desprende de *Lengua madre* una nueva viñeta de Ana Penyas, aunque ahora del álbum *Estamos todas bien*, obra ganadora del Premio Nacional del Cómic en 2018. La inclusión de esta imagen como broche del dossier no es azarosa, ya que la artista, de igual modo que se vislumbra en la novela de Andruetto, descifra la memoria del pasado en un contexto en el que las memorias femeninas de las abuelas sirven de sustento para la recuperación de la memoria familiar y colectiva, en este caso con el decorado opresivo de la dictadura franquista y la transición española.

Antes de pasar a la lectura teórica queremos agradecer a *Pasajes* la oportunidad de presentar este número, ya que el ejercicio de reflexión que hoy proponemos también es parte fundamental en la reconstrucción de nuestras propias memorias. Agradecemos a Pedro Ruiz Torres, por su dirección y por mantener activa la resistencia del pensamiento crítico; y a Pilar Montañana por la organización, la paciencia y su profesionalidad.

Por supuesto, agradecemos a los investigadores y las investigadoras que han elaborado sus textos para ser parte de este proyecto, porque han sabido adecuar sus avances en el campo de la literatura a una ceñida reflexión sobre la posmemoria. No nos olvidamos tampoco de los y las artistas que han cedido sus obras, porque también son reflejo de lo que se está construyendo en el campo de la cultura, golpe a golpe, generación a generación, y complementan con sus trazos aquello que las palabras inician en la literatura y en estas páginas.



Ilustración «Tarde o temprano», de Ignacio Vexina

.....
LUZ CELESTINA SOUTO es doctora por la Universitat de València, donde actualmente es profesora del Departamento de Filología Española. Es miembro de los grupos de investigación Prometeo 2016/133 *Max Aub y las confrontaciones de la memoria histórica* (UV), Microcluster *Cultura y Sociedad en la era digital* (UV) y *Diálogos transatlánticos...* (UNLP). Ha publicado en revistas académicas y libros de Alemania, Argentina, Brasil, Canadá, Chile, España, EE.UU., Francia, Italia, México y Suiza. Entre sus líneas de investigación destaca la literatura española y latinoamericana de los siglos XX y XXI y su relación con la memoria histórica.

NURIA SORIANO MUÑOZ es investigadora postdoctoral en la Universitat de València, en el Departament d'Història Moderna i Contemporània. Doctora en Historia Moderna, se ha centrado en el estudio de los usos públicos de la historia, la memoria cultural y la historiografía del siglo XVIII. Ha publicado en diferentes revistas académicas de Brasil, México, Francia y España sobre las representaciones de la conquista de América y participado en numerosos congresos internacionales. Integra el grupo de investigación «Construcciones del yo: narraciones y representaciones del sujeto moderno» (HAR2014-53802-P) y es miembro del Instituto Feijoo de Estudios del siglo XVIII.